

19. Y te daré las llaves del reino de los cielos; y todo lo que ligares sobre la tierra, ligado será en los cielos; y todo lo que desatares sobre la tierra será también desatado en los cielos (*f*).

20. Y al mismo tiempo mandó á sus discípulos que no dijese á ninguno que él era Jesús el Cristo (*g*).

21. Desde entonces comenzó Jesús á declarar á sus discípulos que le era preciso ir á Jerusalem y padecer mucho por parte de los senadores, de los escribas y de los príncipes de los sacerdotes, y ser muerto y resucitar al tercero día.

22. Y tomándole Pedro aparte, empezó á increparle diciendo: Dios no lo quiera; Señor, no será eso contigo.

23. Mas Jesús volviéndose dijo á Pedro: Quitateme de delante, Satanás: estorbo me eres, porque no entiendes las cosas de Dios sino las de los hombres.

24. Entonces dijo Jesús á sus discípulos: Si alguno quiere venir en pos de mí, niéguese á sí mismo y tome su cruz (*h*) y sigame.

25. Porque el que su vida quisiere salvar la perderá. Mas el que perdiere su vida por mí, la hallará (*i*).

(*f*) VERSÍCULOS 13-19.—Palabras sencillas que prueban á la vez la ignorancia de Jesús sobre su propio papel y la fabricacion póstuma de su mesianidad.

(*g*) Prohibicion de decir que Jesús era el Cristo. Con esto se quiere explicar el por qué Jesús, mientras vivió fué tan poco conocido. Despues que desapareció se dice que tenía prohibido que le diesen á conocer. Esto será cómodo pero no es una razon. Con arreglo á las ideas que se tenían del Mesías, Jesús, lejos de ocultarse debió darse á conocer públicamente por lo que era. Pero no lo hizo así, sino que vacilaba confiándose solo á los amigos y disimulando con el resto de las gentes, mientras que los profetas, aun aquellos de menos importancia, dieron pruebas siempre de una gran resolucion y osadía. Descartemos, pues, de la verdad histórica las tardías esplicaciones del escritor: Jesús no se dió á conocer como el Cristo; no hizo milagros ni creyó en la necesidad de hacerlos por mas que pudiera efectuar algunas curas; se limitó á predicar la moral y la reforma y desapareció ó pereció por consecuencia de una condena solicitada por los fariseos. (Véase el capítulo v nota *a* y *Lúc.* ix, 21-22).

(*h*) *Tollat crucem suam*. Esto no es de Jesús sino de un orador mesiánico. (Véase cap. x, 38 y nota *o*.)

(*i*) VERSÍCULOS 21-25.—Toda esta confidencia es evidentemente de la invencion del narrador. Ni ninguno de los contemporáneos

26. Porque ¿qué aprovecha al hombre si ganase todo el mundo y perdiese su alma? ¿O por qué cambio podrá el hombre recobrar su alma, despues que la haya perdido?

27. Porque el Hijo del hombre ha de venir en la gloria de su Padre con sus ángeles, y entonces dará á cada uno segun sus obras.

28. En verdad os digo que hay algunos de los que están aquí, que no esperimentarán la muerte hasta que vean al Hijo del hombre venir en su reino.

CAPITULO XVII

TRANSFIGURACION.—ADVENIMIENTO DE ELÍAS.—LUNÁTICO.—POTESTAD DE LA FÉ.—ORACION Y AYUNO.—PREDICACION DE LA PASION.—TRIBUTO.

1. Seis dias despues tomando Jesús consigo á Pedro, á Santiago y á Juan su hermano, los llevó aparte á un monte elevado.

2. Y se transfiguró delante de ellos. Y resplandeció su rostro como el sol y sus vestiduras aparecieron blancas como la nieve (*a*).

3. Y al propio tiempo vieron aparecer á Moisés y Elías que hablaban con él.

4. Y tomando Pedro la palabra dijo á Jesús: Señor, aquí estamos bien; hagamos si quieres tres tiendas: una para tí, otra para Moisés y otra para Elías.

5. Todavía hablaba, cuando vino una nube luminosa y los cubrió, y

de Jesús, ni el mismo Jesús podia hallar en su mente semejante doctrina. Habriase considerado como blasfemo el que hubiera pretendido que el Mesías, hijo de David, habia de morir en una cruz. Fué necesario un siglo de misticismo para dar con el misterio de la muerte y de la resurreccion de Cristo; pero una vez hallada la interpretacion, lo demás ha marchado por sí solo.

Sin embargo, este dogma tenebroso no fué aceptado sin ciertas restricciones. Al principio se creyó que el Cristo volveria *may pronto*, tan pronto, que muchos de sus discípulos habian de ser testigos de su vuelta. Así resulta del versículo 28, que constituye una verdadera transaccion entre el Mesías glorioso de los judíos y el Mesías paciente y humilde de los cristianos. Posteriormente, la vuelta del Cristo se ha aplazado hasta el fin del mundo: ¡hasta las calendas griegas!

(*a*) Repeticion de la historia de Moisés en el Sinai, imitada hasta en sus menores detalles. (Véase el *Éxodo*.)

de esta nube salió una voz que dejó oír estas palabras: Este es mi hijo bien amado, en quien me he complacido; escuchadle.

6. Y cuando lo oyeron los discípulos cayeron, inclinando el rostro sobre la tierra, y tuvieron gran miedo.

7. Mas Jesús se acercó y los tocó, diciendo: Levantaos y no temáis.

8. Y alzando ellos sus ojos, á nadie vieron sino solo á Jesús.

9. Y al bajar ellos del monte, Jesús les mandó, diciendo: No digais á nadie lo que habeis visto, hasta que el Hijo del hombre haya resucitado de entre los muertos (b).

10. Y sus discípulos le preguntaron y dijeron: ¿Pues por qué dicen los escribas que Elías debe venir primero?

11. Mas Jesús les respondió: Verdad es que Elías ha de venir, y que él restablecerá todas las cosas.

12. Mas os digo, que ya vino Elías y no le conocian; antes le trataron como quisieron. Así tambien harán padecer al Hijo del hombre (c).

13. Entonces entendieron los discípulos que de Juan el Bautista les habia hablado.

14. Y cuando llegó á donde estaba la gente vino un hombre, é hincadas las rodillas delante de él, le dijo: Señor, apiádate de mi hijo que es lunático y padece mucho, pues muchas veces cae en el fuego y muchas en el agua.

15. Lo he presentado á tus discípulos y no le han podido sanar.

16. Y respondió Jesús diciendo: ¡Oh raza incrédula y depravada! ¿hasta cuando estaré con vosotros? ¿hasta cuando os sufriré? Traedme acá esa criatura.

17. Y Jesús increpando al demonio, salió de la criatura y desde aquella hora fué sana.

18. Entonces se llegaron á Jesús los discípulos aparte y le dijeron: ¿Por qué nosotros no le pudimos sanar?

19. Jesús les dijo: Por vuestra poca fé. Porque en verdad os digo, que siuviéreis fé (d) tanto como un grano de mostaza, direis á este monte: Pásate de aquí allá y se pasará, y nada os será imposible.

(b) *Hasta que yo resucite de entre los muertos.* Esto es bastante claro: ¿cómo se puede admitir que los apóstoles despues de la muerte de Jesucristo lo hubiesen olvidado hasta el punto que dice San Juan, cap. xx, 9?

(c) VERSÍCULOS 11-12.—Elías vendrá; Elías ha venido. Esto es una contradicción. — ¡Y sucederá al Hijo del hombre como á Elías, que será condenado á muerte! — ¿Quién no ve en esto que el narrador pone su opinion en boca de Jesucristo?

(d) *Si tuviéreis fé,* esto es, si fuérais fieles ó santos. Ordinariamente se interpreta por: si creyeseis firmemente que habeis de hacer lo que decís; pero no hay ningun hombre que pueda magnetizar montañas. (Véase *Lúc.* xvii, 6.)

20. Mas esta casta de demonios no se lanza sino por oracion y ayuno.

21. Y estando ellos en la Galilea les dijo Jesús: El Hijo del hombre ha de ser entregado en manos de los hombres.

22. Y lo matarán y resucitará al tercero dia. Y ellos se afligieron en extremo (e).

23. Habiendo llegado á Capharnaum, vinieron á Pedro los que cobraban el tributo y le dijeron: ¿Vuestro maestro no paga los tributos?

24. Y él respondió: Sí, *los paga.* Y entrando en la casa, Jesús se adelantó á él y le dijo: ¿Qué te parece Simon? ¿Los reyes de la tierra de quién perciben los tributos y los impuestos, de sus hijos ó de los estraños? (f).

25. De los estraños, respondió Pedro. Jesús le dijo: Luego los hijos son francos.

26. Mas porque no los escandalicemos, ve á la mar y echa el anzuelo, y el primer pez que viniere tómallo, y abriéndole la boca hallarás una moneda de plata de cuatro dracmas, que tomarás y la darás por mí y por tí.

CAPITULO XVIII

HUMILDAD.—HUIR DEL ESCÁNDALO.—OVEJAS ESTRAYIADAS.—CORRECCION FRATERNAL.—POTESTAD DADA Á LOS APÓSTOLES.—DIOS EN LA UNION.—PERDON DE LAS INJURIAS.—ACREEDORES, DEUDORES.

1. En aquel tiempo se llegaron los discípulos á Jesús, diciendo: ¿Quién es el mas grande en el reino de los cielos?

(e) VERSÍCULOS 21-22.—Estos dos versículos parecen agregados. La escena pasa súbitamente de Judea á Galilea, volviendo otra vez á Capharnaum, y todo para decir que Jesús habia profetizado su resurreccion.

(f) VERSÍCULOS 23-24.—Jesús no parecia tener nociones muy exactas acerca de la naturaleza de los impuestos. (Véase el pasaje donde dice que se dé al César lo que es del César, y mas adelante, cap. xxii, vers. 15 y siguientes.)

Los antiguos orientales no concibieron nunca el tributo como una contribucion civil sino como un feudo señorial, como un derecho del vencedor sobre el vencido. «Si Jesús era el Mesias no debia pagar el tributo sino cobrarlo.» Esto es lo que entonces pensaba todo el mundo. ¿Y que dice Jesús en su excusa? Sale bastante mal del apuro, alegando primero la necesidad de conservar la paz y despues haciendo un milagro...!

2. Y llamando Jesús á un niño, le puso en medio de ellos (a).
3. Y les dijo: En verdad os digo, que si no os volviéreis é hiciéreis como niños, no entrareis en el reino de los cielos.
4. Cualquiera, pues, que se humillare y se haga pequeño como este niño será el mayor en el reino de los cielos.
5. Y el que recibiere en mi nombre á un niño tal como acabo de decir, á mí recibe.
6. Y el que escandalizare á uno de estos pequeñitos que en mí creen, mejor fuera que colgase á su cuello una piedra de molino de las que mueve un asno y le arrojaran en lo profundo del mar.
7. ¡Ay del mundo por los escándalos! Porque necesario es que venga el escándalo; ¡mas hay de aquel hombre por quien viene el escándalo!
8. Por tanto, si tu mano ó tu pié te escandaliza (b), córtale y échale de tí, porque mas te vale entrar en la vida manco ó cojo que teniendo dos manos ó dos piés ser echado al fuego eterno.
9. Y si tu ojo te escandaliza, sácale y échale de tí, porque mejor te es entrar en la vida con un solo ojo que tener dos y ser precipitado en el fuego del infierno.
10. Guardaos de tener en poco á ninguno de estos pequeñitos, porque os digo que en el cielo sus ángeles ven sin cesar la cara de mi Padre que está en los cielos.
11. Porque el Hijo del hombre vino á salvar lo que habia perecido.

(a) VERSÍCULOS 2 y siguientes.—De la predileccion de Jesús por la infancia y por los niños, véase *Mateo*, xviii, 2, 5, 10, 14; xix, 14; xix, 15, 16; *Luc.*, ix, 46; x, 21; xviii, 16, etc.

No es precisamente la humildad y la pobreza de espíritu lo que Jesús predica, es el estado sano y sencillo de la conciencia tal como se encuentra en los niños. Jesús habia observado que el hombre, á semejanza del gato y del mono, muy graciosos cuando pequeños, y que á medida que envejecen se hacen malos, solo es bueno en sus primeros años y la segunda mitad, ó mas bien las tres cuartas partes de su vida es malo. *Volved á ser jóvenes, rejuvенеceos*; hé aquí, decia, la verdadera palingenesia, la verdadera regeneracion, y cuando os hayais rejuvenecido, no envejezais.

(b) Véase mas arriba, v. 30, donde el sentido de este versículo es mas claro.—*Scandalizare* del griego *σκανδαλον*, lazo que se tiende á los animales para cazarlos, ó á los hombres para hacerlos caer.—Si tu ojo, tu mano, etc., es un lazo, un peligro, córtalos.—No tendais lazos á los niños; no les induzcai al mal ni con palabras ni con el ejemplo.

12. Si tuviere alguno cien ovejas y se descarriare una de ellas, ¿por ventura no deja las noventa y nueve en los montes y va á buscar aquella que se extravió?
13. Y si aconteciere el hallarla, dígoos en verdad, que se goza mas con ella que con las noventa y nueve que no se extraviaron.
14. Así vuestro Padre que está en los cielos, no quiere que perezca uno de estos pequeñitos.
15. Si tu hermano ha pecado contra tí, hazle presente su falta particularmente, entre tí y él solo. Si te oyere, ganado habrás á tu hermano.
16. Mas si no te oyere, toma aun contigo una ó dos personas á fin de que todo sea confirmado por la autoridad de dos ó tres testigos.
17. Y si no los oyere, dilo á la Iglesia. Y si no oyere aun á la Iglesia, ténlo como un gentil y un publicano (c).
18. En verdad os digo, que todo aquello que ligareis sobre la tierra, ligado será tambien en el cielo; y todo lo que desatareis sobre la tierra desatado será tambien en el cielo.
19. Dígoos además que si dos de vosotros se congregaren sobre la tierra, toda cosa que pidieren les será acordada por mi Padre que está en los cielos.
20. Porque donde quiera que se encuentren dos ó tres personas reunidas en mi nombre, allí estoy yo en medio de ellas.
21. Entonces Pedro, llegándose á él le dijo: Señor, ¿cuántas veces pecará mi hermano contra mí y le perdonaré? ¿hasta siete veces?
22. Jesús le respondió: No te digo hasta siete, sino hasta setenta veces siete veces.
23. Por esto el reino de los cielos es comparado á un hombre rey que quiso entrar en cuentas con sus siervos.

(c) Origen de la excomunion. Toda la teoría de las penas se encuentra en este solo punto. En toda sociedad se siente la necesidad del castigo. Esto se ha visto en la gran revolucion francesa, cuando el progreso de las ideas hacia necesarias cada dia numerosas purificaciones y la designacion de sospechosos. Segun este pasaje y los que con él se relacionan, la excomunion no era en su origen como lo ha sido despues un derecho esclusivo del clero y de los obispos. Desde fines del siglo II se ve al Papa Víctor eliminar de la sociedad cristiana á Polycrate obispo de Efeso, y á los cristianos del Asia que no habian querido conformarse con una disposicion tomada por él en un concilio de Roma relativamente á la celebracion de la Páscoa. Pero este acto arbitrario de Víctor, fué desaprobado abiertamente por Ireneo y los demás obispos romanos, quienes en otro concilio verificado en Lion le escribieron reprochándole la precipitacion con que habia obrado. (Véase Kuhn, *Thèse sur l'excommunication*; véase tambien *Luc.*, xvii, 3.)

24. Y habiendo comenzado á hacerlo, se le presentó uno que le debía diez mil talentos.

25. Y como no tuviese con que pagarle, mandó su señor que fuese vendido él, y su mujer, y sus hijos, y cuánto tenía para satisfacer la deuda.

26. El siervo, arrojándose á sus piés, le rogaba diciendo: *Señor* espérame un poco, que todo te lo pagaré.

27. Y compadecido el señor de aquel siervo, le dejó libre y le perdonó su deuda.

28. Mas luego que salió aquel siervo halló á uno de sus compañeros que le debía cien denarios, y agarrándole por *el cuello* casi le ahogaba, diciendo: Págame lo que me debes.

29. Y su compañero arrojándose á sus piés le rogaba diciendo: Ten un poco de paciencia y todo te lo pagaré.

30. Mas él no quiso *escucharle*, sino que se fué y le hizo poner en la cárcel *para tenerle allí* hasta que pagase lo que debía.

31. Y viendo los otros siervos sus compañeros lo que pasaba, se entristecieron mucho, y fueron á contar á su señor todo lo que habia pasado.

32. Entonces le llamó su señor y le dijo: Siervo malo, toda la deuda te perdóné, porque me lo rogaste.

33. ¿No debias tú también tener compasión de tu compañero, así como yo la tuvé de tí?

34. Y su señor encolerizado le hizo entregar á los verdugos hasta que pagase todo lo que le debía.

35. Del mismo modo hará también con vosotros mi Padre celestial si cada uno de vosotros no perdona de todo corazón á su hermano, *las faltas que hubiese cometido contra él*.

CAPITULO XIX

INDISOLUBILIDAD DEL MATRIMONIO.—CASTRADOS POR SU PROPIA VOLUNTAD.

—LOS NIÑOS.—CONSEJOS SOBRE LA PERFECCION.—SALVACION DIFÍCIL DE LOS RICOS.—RECOMPENSA PROMETIDA Á LOS QUE LO ABANDONEN TODO POR JESÚS.

1. Jesús, habiendo acabado (a) estos discursos, salió de Galilea y vino á los confines de la Judea de la otra parte del Jordan.

2. Y le siguieron muchas gentes y curó *sus males* allí mismo.

3. Los fariseos vinieron á él para tentarle, y le dijeron: ¿Es lícito á un hombre repudiar á su mujer por cualquier causa? (b).

(a) *Consummasset*. Ya nos hemos ocupado de esta fórmula en los capítulos VII, 28 y XI, 1.

(b) Versículos 3 y siguientes.—*Quacumque ex causa* (véase el capítulo V, 31).—Jesús sobrepuja á Moisés, ¿y en qué sentido? El habia dicho ya: *Aquel que repudia*, esto es, aquel que se divorcia de su mujer si no es por causa de adulterio la hace prostituta, etc. Moisés ó el *Deuteronomio*, XXIV, 1, autoriza en efecto al

4. Y él les respondió: ¿No habeis leído que el que creó al hombre desde el principio, varon y hembra los hizo? y que *se ha dicho*:

5. Por esto dejará el hombre padre y madre, y se ayuntará á su mujer y serán dos en una carne.

6. Así que ya no son dos, sino una sola carne. Por tanto lo que Dios juntó, el hombre no lo separe.

7. ¿Mas por qué, dijeron ellos, ha mandado Moisés darla carta de divorcio y repudiarla?

8. El les dijo: A causa de la dureza de vuestros corazones os permitió Moisés repudiar vuestras mujeres; mas al principio no fué así.

9. Por eso os digo que todo aquel que repudiar su mujer si no es en caso de adulterio, y tomare otra, comete adulterio; y el que se casase con la que otro repudió, comete adulterio.

10. Sus discípulos le dijeron: Si así es la condicion del hombre respecto á su mujer, no conviene casarse.

11. El les dijo: No todos son capaces de esto, sino *solamente* aquellos á quienes les ha sido dado desde *lo alto*.

12. Porque hay castrados que nacieron tales del vientre de su madre, y hay castrados que lo fueron por los hombres, y los hay que á sí mismo se castraron por *ganar* el reino de los cielos (c). Comprenda esto el que sea capaz de comprenderlo (d).

marido á separarse de la mujer que le desagrada por *cualquier defecto*, á fin de que ella pueda casarse con otro. Esta era una ley hecha en favor de las mujeres y que tendia á evitar que la mujer casada pudiera ser objeto de desprecio y permanecer privada del matrimonio (véase *Malachias*, II, 14, 15, nota). Jesús va mas lejos en este punto, y solo admite un motivo de repudio, el adulterio. ¿Y por qué siempre esta causa? ¿Por qué no llevaba su absolutismo mas lejos, como despues lo ha hecho la Iglesia? Porque Jesús consideraba que con la fornicacion, el matrimonio queda profanado y roto de hecho; que por consecuencia, si el esposo es dueño de conservar á su lado la mujer adúltera, por caridad y grandeza de alma, este sacrificio no puede imponérsele de derecho; y que entonces, el divorcio no es por su parte otra cosa que la declaracion del hecho consumado.

(c) *Hacerse eunuco por ganar el reino de los cielos*, es decir, practicar la continencia por virtud y con arreglo á una ley mas elevada del derecho y de la moral. Este grado de virtud es propio de la ley nueva. Esto es lo que Cristo dice.—Segun Renan, quiere decir que, atendiendo á que el *tiempo está próximo*, no vale la pena de casarse.

(d) Versículos 3-12.—En este pasaje, me parece que Jesús

13. Entonces le presentaron unos niños para que les impusiese las manos y orase *por ellos*, y como los discípulos les rechazaran con palabras duras,

14. Jesús les dijo: Dejad á los niños y no les impidais venir á mí, porque el reino de los cielos es de aquellos que se les asemejan.

15. Y cuando les hubo impuesto las manos, se fué de allí.

16. Entonces un *jóven* se le aproximó, y le dijo: Buen maestro, ¿qué bien debo hacer para conseguir la vida eterna?

17. Jesús le respondió: ¿Por qué me llamas bueno? Solo uno es bueno, que es Dios. Mas si quieres entrar en la vida guarda los mandamientos.

18. El le dijo: ¿Cuáles? Y Jesús le dijo: No matarás: No cometerás adulterio: No hurtarás: No dirás falso testimonio:

19. Honra á tu padre y á tu madre, y ama á tu prójimo como á tí mismo.

20. El mancebo le respondió: Yo he guardado todo eso desde mi juventud: ¿qué me falta aun?

21. Jesús le dijo: Si quieres ser perfecto, ve, vende cuanto tienes, y dalo á las pobres y tendrás un tesoro en el cielo: despues ven y sígueme (e).

22. Cuando el *jóven* oyó estas palabras, se fué triste, porque tenia grandes bienes.

23. Y dijo Jesús á sus discípulos: En verdad os digo que con dificultad entrará un rico en el reino de los cielos.

24. Y además os digo: Que mas fácil cosa es pasar un camello por el ojo de una aguja, que entrar un rico en el reino de los cielos.

25. Los discípulos cuando oyeron estas palabras se maravillaron mucho y dijeron: ¿Pues quién podrá salvarse?

26. Y miránolos Jesús les dijo: Esto es imposible para los hombres, mas para Dios todo es posible.

27. Entonces, tomando Pedro la palabra le dijo: ¿Y nosotros, que ves que todo lo hemos dejado y te hemos seguido, qué recompensa tendremos?

28. Y Jesús le dijo: En verdad os digo que para vosotros que me habeis seguido, cuando en la regeneracion el Hijo del hombre será sentado

afirma á la vez la monogamia y su indisolubilidad y condena la fornicacion.—*Sunt... qui seipsos castraverunt...* Esto parece presentado como una perfeccion y como una ley misteriosa no muy al alcance de los profanos para quienes el comercio carnal es una *necesidad* (véase sobre este punto á *Pablo*). Jesús es sóbrio y reservado, segun lo exige el decoro oriental, pero no es difícil sacar las consecuencias de sus proposiciones. Los cristianos quedaron muy por debajo de él.

(e) Véase *Lúc.* XII, 33.

en el trono de su gloria, vosotros os sentareis tambien sobre doce tronos, para juzgar á las doce tribus de Israel.

29. Y cualquiera que dejase casa, ó hermanos, ó hermanas, ó padre, ó madre, ó mujer, ó hijos, ó bienes por mi nombre, recibirá ciento por uno y poseerá la vida eterna.

30. Mas muchos que *hayan sido* los primeros, serán los postreros, y muchos que *hayan sido* los postreros, serán los primeros (f).

CAPITULO XX

PARÁBOLA DE LOS TRABAJADORES ENVIADOS Á LA VIÑA.—ANUNCIO DE LA PASION.—PRETENSION DE LOS HIJOS DE CEBEDEO.—CONDENA LA DOMINACION.—CIEGO DE JERICÓ.

1 (a). Semejante es el reino de los cielos á un hombre, padre de familia, que salió muy de mañana á ajustar trabajadores para su viña.

2. Y habiendo concertado con los trabajadores darles un denario por dia, los envió á su viña.

3. Y saliendo cerca de la hora de tercia, y viendo otros en la plaza que estaban ociosos,

4. El les dijo: Id tambien vosotros á mi viña y os daré lo que fuere justo.

5. Y ellos fueron. Volvió á salir á la hora de sexta y de nona é hizo lo mismo.

6. Y por último, salió cerca de la hora de vísperas y halló otros que estaban allí *sin hacer nada*, y les dijo: ¿Qué haceis aqui todo el dia ociosos?

7. Y ellos le respondieron: Porque nadie nos ha ocupado. Y él les dijo: Id tambien vosotros á mi viña.

8. Y al venir la noche dijo el dueño de la viña á su mayordomo: Llama á los trabajadores y págales, comenzando desde los postreros á los primeros.

9. Cuando vinieron los que habian ido á la viña cerca de la hora de vísperas recibió cada uno un denario.

10. Y cuando llegaron los primeros creyeron que les darian mas; pero no recibieron sino un denario cada uno.

11. Y tománole, murmuraban contra el padre de familia,

12. Diciendo: Estos últimos solo han trabajado una hora y los has igualado á nosotros que hemos sufrido el peso del dia y del calor.

(f) Versículos 1-39.—Conversacion durante el viaje que hizo Jesús de la Galilea á Jerusalem siguiendo la orilla izquierda del Jordan.

(a) VERSÍCULOS 1 y siguientes.—Esta parábola es un ejemplo de moral fraternal y comunista en accion.

13. Mas por respuesta dijo él á uno de ellos: Amigo, no te hago agravio: ¿no te concertaste conmigo en un denario *por todo el día*?

14. Toma lo que es tuyo y vete; pues yo quiero dar á este postrero tanto como á tí.

15. ¿No me es lícito hacer lo que quiero? ¿Acaso tu ojo es malo porque yo soy bueno?

16. Así serán los postreros, primeros; y los primeros, postreros; porque muchos son los llamados y pocos los escogidos.

17. Y yendo Jesús á Jerusalem, llamó aparte á los doce apóstoles, y les dijo:

18 (b). Vamos á Jerusalem y el Hijo del hombre será entregado á los príncipes de los sacerdotes y á los escribas que le condenarán á muerte.

19. Y le entregarán á los gentiles para que le escarnezan y azoten y crucifiquen; y al tercer día resucitará.

20. Entonces la madre de los hijos de Cebedeo, se aproximó á él con sus *dos* hijos, adorándole y manifestando que queria pedirle alguna cosa.

21. Él le dijo: ¿Qué quieres? Ordena, le dijo ella, que estos mis dos hijos se sienten en tu reino, el uno á tu derecha y el otro á tu izquierda.

22. Mas Jesús *les* respondió: No sabéis lo que pedís. ¿Podéis vosotros beber el cáliz que yo debo beber? Ellos dijeron: No podemos.

(b) VERSÍCULOS 18 y siguientes.—Segun este pasaje y una porcion de ellos de los cuatro Evangelios, Jesús predijo su pasion y su muerte. No veo ninguna razon para negarlo. Jesús estaba en formal contradiccion con las esperanzas judáicas y en hostilidad con las clases poderosas, observadoras rígidas de la ley de Moisés; diariamente era objeto de delaciones, de amenazas y violencias; sabia, y de ello hacia un amargo reproche á los judíos, que el fin de todos los profetas desde *Abel* hasta él fué siempre el mas desgraciado; además, estaba resuelto á afrontarlo todo por librar al pueblo de las farsas sacerdotales, de las hipocresías farisáicas y de la fatal preocupacion del Mesías. ¿Qué cosa mas natural, pues, que Jesús previera su muerte y que hablase de ella en tantas y tantas ocasiones? Pero de aquí á pretender, como quiere Strauss, que Jesús hubiese tenido la idea de hacer un Mesías paciente, muriendo por la salud de todos, víctima espiatoria para el perdón de los pecados, entre esto y aquello hay el infinito. La idea del Mesías paciente es muy posterior á Jesús. Para llegar á ella ha sido preciso reconocer de antemano que no podia existir el Mesías tal como le querian los judíos, pasar de aquí á otro sistema, y por último, personificar la idea de Jesús y hacer de él un Cristo de otra especie.

23. El les replicó: En verdad beberéis mi cáliz; mas el estar sentados á mi derecha ó á mi izquierda, no depende de mí el darlo á vosotros; mas *esto será dado* á aquellos á quienes está preparado por mi Padre.

24. Cuando los otros diez apóstoles oyeron esto se indignaron contra los dos hermanos.

25. Y Jesús, llamándolos, les dijo: Sabeis que los príncipes de las gentes dominan á sus pueblos, y que los que son mayores los tratan con imperio (c).

26. No será así entre vosotros: mas el que entre vosotros quiera ser mayor sea vuestro criado.

27. Y el que entre vosotros quiera ser primero, sea vuestro siervo,

28. Así como el Hijo del hombre no vino para ser servido, sino para servir y para dar su vida por la redencion de muchos.

29. Y cuando salieron de Jericó, les siguió mucha gente;

30. Y dos ciegos, que estaban sentados junto al camino, oyendo que Jesús pasaba, comenzaron á gritar, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

31. Y la gente les reñía para hacerlos callar. Pero ellos alzaban mas el grito, diciendo: Señor, Hijo de David, ten misericordia de nosotros.

32. Entonces Jesús se detuvo, y llamándolos les dijo: ¿Qué quereis que yo os haga?

33. Señor, le respondieron, que sean abiertos nuestros ojos.

34. Jesús compadeciéndose de ellos les tocó los ojos, y en el mismo instante recobraron la vista y le siguieron.

CAPÍTULO XXI (a)

ENTRADA DE JESÚS EN JERUSALEM.—LOS VENDEDORES ARROJADOS DEL TEMPLO.—HIGUERA SECA.—AUTORIDAD DE JESUCRISTO.—PARÁBOLAS DE LOS DOS HIJOS, DE LOS VIÑEROS HOMICIDAS Y DE LA PIEDRA ANGULAR.

1. Cuando se acercaron á Jerusalem y llegaron á Betphage cerca del monte de los Olivos, Jesús envió á dos de sus discípulos,

(c) Nunca se puede ser mas demócrata que cuando se ha perdido la nacionalidad. *Sic* los polacos despues del reparto de su territorio, y lo mismo los hebreos bajo los reyes de Asiria, los Herodes y los romanos.

(a) ¿Cómo iba Jesús á Jerusalem sabiendo el peligro que le amenazaba? Porque la Pascua estaba próxima y él, rabino ó profeta, no podia sin desprestigiarse faltar á ella, cualquiera que fuese el riesgo á que se espusiera. Va pues, y nos acercamos al desenlace.

Siguiendo atentamente la narracion de Mateo descúbrese un

2. Y les dijo: Id á esa aldea que está enfrente de vosotros y al llegar hallareis una asna atada y su pollino con ella: desatadla y traédmela.

3. Y si alguno os dijere alguna cosa, respondedle que el Señor los há menester y luego los dejará.

4. Y todo esto fué hecho para que se cumpliesen estas palabras del Profeta:

5. Decid á la hija de Sion: Hé aquí tu rey que viene á tí lleno de dulzura, montado sobre una asna y un pollino (b), de la que está bajo

enlace cronológico bastante bien ordenado que arroja gran luz sobre la breve mision de Jesús y que no ha sido apreciado por Strauss.

Hállase aquí la prueba de lo que ya se deja adivinar por Juan (cap II, 23; v, 2, etc.), esto es, que la mision de Jesús no duró mas de un año.

MATEO, III, 13-17. Bautismo de Jesús.

IV, 17. Jesús se hace profeta en colaboracion ó en reemplazo de Juan.

IDEM. Se retira á Capharnaum despues de la prision de Juan.

V, VII. Recorre los pueblos de la Galilea y predica al aire libre en las orillas del lago.

VIII, 16-18. Atraviesa el lago, á causa de la muchedumbre y del efecto que producía.

IX, 1. Vuelve á pasar el lago y entra en Capharnaum.

X, XI. Recelos y desconfianza de los fariseos, inquietud de Juan Bautista: en qué difieren estos dos hombres.

XIII. Predicacion á orillas del lago: las parábolas.

XIV. Muerte de Juan Bautista. Este es un aviso para Jesús, que se oculta.

XV, 13. Jesús en la Cesarea, siempre huyendo.

XVII, 21. Regreso á Galilea en la época de la recaudacion de los impuestos.

XIX. Jesús abandona la Galilea, pasa el Jordan y sigue el curso del rio por el lado oriental atraido fatalmente á Jerusalem, (véase mas adelante, 4-5).

(b) Segun la regla del paralelismo hebreo, las palabras *super asinam* y *super pullum asinae* no significaban que el rey de Sion habia de venir *sobre una asna* y *sobre un pollino* (1), sino que ven-

(1) El original francés dice en el versículo v á que se refiere esta nota: *sur une anesse et sur l'anon*, sobre una asna y sobre el pollino.

su yugo (c).

6. Y fueron los discípulos é hicieron como les habia mandado Jesús.

7. Y trageron el asna y el pollino, y pusieron sobre ellos sus vestidos y le hicieron sentar encima.

8. Una gran multitud de gente tendió tambien sus ropas por el camino, y otros cortaban ramas de árboles y las echaban á su paso.

9. Y todos juntos, los que iban delante y los que le seguian, gritaban: ¡Hosanna *salud y gloria* al hijo de David! ¡bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!

10. Cuando entró en Jerusalem se conmovió toda la ciudad y cada uno decia: ¿Quién es este? (d).

11. Mas la gente que le acompañaba decia: Este es Jesús el profeta de Nazareth de Galilea (e).

12. Y entrando Jesús en el templo de Dios, echaba fuera todos los que

dria sobre un asno, macho ó hembra. Este testo, mal comprendido por el escritor evangélico, le ha sugerido la idea de una asna y un pollino, idea disparatada que demuestra lo mal que los autores del Nuevo Testamento entendian el Antiguo. El autor del cuarto Evangelio (XII, 15) no incurre en esta falta y pone un asno en lugar de dos; pero en cambio se confunde en la colocacion de los vestidos, de la misma manera que Mateo respecto del asno.

(c) VERSÍCULOS 4-5.—Esté es el sistema de los evangelistas; siempre encuentran asunto en los profetas. Pero además de la razon de piedad que impulsaba á Jesús, existía tambien para él la necesidad de concluir de una vez y de poner en claro su situacion. No podia inquietar á los romanos y estaba seguro de que para ser sometido á juicio era necesaria la autorizacion de estos. Podia, pues, desafiar hasta cierto punto la cólera de los sacerdotes, y si triunfaba, si su mision era comprendida por el pueblo, si arrastrando las masas llegaba á neutralizar la hostilidad de los fariseos, que cayendo en la impopularidad quedaban anulados, su enseñanza era admitida y todo estaba hecho. Sin embargo, estos cálculos fracasaron por efecto de las intrigas sacerdotales.

(d) Detalle precioso que sin dificultad puede admitirse como auténtico y que destruye la pretension del narrador de hacer de esta entrada de Jesús una ovacion mesiánica. ¡No le conocian!

(e) Hé aquí todo: Jesús es profeta, el profeta de Nazareth en Galilea; ni mas, ni menos.

en él compraban y vendían; y trastornó las mesas de los banqueros y las sillas de los que vendían palomas (f).

13. Y les dijo: Escrito está: Mi casa, casa de oración será llamada; mas vosotros la habeis hecho cueva de ladrones.

14. Y vinieron á él ciegos y cojos en el templo y los sanó.

15. Mas los príncipes de los sacerdotes y los escribas, viendo las maravillas que habia hecho y los muchachos que gritaban en el templo: Hosanna, salud y gloria al Hijo de David, se indignaron.

16. Y le dijeron: ¿Oyes lo que dicen estos? Y Jesús les dijo: Sí. ¿No habeis leído nunca estas palabras, que de la boca de los niños y de los que maman sacaste perfecta alabanza? (g).

17. Y dejándolos, salió de la ciudad y se fué á Bethania donde permaneció durante la noche.

18. Y por la mañana cuando volvía á la ciudad tuvo hambre.

19. Y viendo una higuera en el camino se acercó á ella, y no hallando en ella mas que hojas, la dijo: Nunca jamás nazca fruto de tí. Y se secó al punto la higuera.

20. Y viendo esto los discípulos, se maravillaron y decían unos á otros: ¿Cómo se secó al instante?

21. Entonces Jesús les dijo: En verdad os digo, que si tuvieseis fé y no dudaseis dentro de vuestro corazón, no solo haríais lo que acabais de ver, sino que si dijereis á este monte: Quitate y échate en la mar, sería hecho.

22. Y todas las cosas que pidieréis en la oración, con fé, las tendreis.

23. Habiendo llegado al templo los príncipes de los sacerdotes, y los sanadores del pueblo judío, se llegaron á él á la sazón que estaba enseñando, y le dijeron: ¿Con qué autoridad haces estas cosas, y quién te ha dado esta potestad? (h).

24. Jesús les respondió: Quiero yo también preguntaros una palabra, y si me la dijereis, yo también os diré con que poder hago estas cosas.

25. El bautismo de Juan ¿de dónde era, del cielo ó de los hombres? Y ellos pensaban entre sí diciendo:

26. Si dijéremos que era del cielo, nos dirá: ¿Pues por qué no lo creísteis? Y si dijéremos que era de los hombres, tememos las gentes; porque todos miraban á Juan como un profeta.

27. Y respondieron á Jesús, diciendo: No sabemos. Y él les respondió también: Pues no os diré con qué potestad hago estas cosas.

(f) Este acto de rigor debió sorprender tanto por lo raro como por lo simple.

(g) Jesús no quería decir con esto de ningún modo que fuese hijo de David, sino que los niños aplaudían su conducta dándole este título.

(h) El conflicto se prepara. Jesús reconoce el mismo Dios que los de Jerusalem, pero niega su vicariato.

28. Mas ¿qué os parece de esto que voy á decir? Un hombre tenía dos hijos, y dirigiéndose al primero, le dijo: Hijo, ve hoy, y trabaja en mi viña.

29. Su hijo le respondió: No quiero ir; pero despues se arrepintió y fué.

30. Y llegando al otro, le dijo del mismo modo, y respondiendo él dijo: Voy, señor; mas no fué.

31. ¿Cuál de los dos hizo la voluntad de su padre? El primero, dijeron ellos: Jesús les dice: En verdad os digo, que los publicanos y las ramerás os irán delante al reino de Dios.

32. Porque vino Juan á vosotros en camino de justicia y no le creísteis. Y los publicanos y las ramerás le creyeron; y vosotros, despues de haber visto su ejemplo, no os habeis movido á arrepentiros ni á creerle.

33. Escuchad otra parábola. Había un padre de familia que plantó una viña y la cercó con un vallado, y cavando hizo en ella un lagar y edificó una torre; y despues, habiéndola arrendado á unos labradores, se marchó lejos.

34. Y cuando se acercó el tiempo de los frutos, envió sus siervos á los labradores, para que recogieran el fruto de su viña.

35. Mas los labradores, apoderándose de los siervos, hirieron al uno, mataron al otro, y al otro le apedrearon.

36. De nuevo envió otros siervos en mayor número que los primeros, y los trataron del mismo modo.

37. Por último, les envió su propio hijo, diciendo entre sí: Tendrán algun respeto á mi hijo.

38. Mas los labradores, cuando vieron al hijo, se dijeron: Este es el heredero; venid, matémosle y tendremos su herencia.

39. Y cogiéndole, le echaron fuera de la viña, y le mataron.

40. Pues cuando viniere el señor de la viña, ¿qué hará á aquellos labradores?

41. Ellos dijeron: A los malos los hará perecer miserablemente, y arrendará su viña á otros labradores que le paguen el fruto á su tiempo.

42 (i). Jesús les dice: ¿No habeis leído nunca estas palabras de las Escrituras: La piedra que desecharon los que edificaban, esta fué puesta por cabeza de esquina? Por el Señor fué hecho esto y nuestros ojos lo ven con admiración.

43. Por tanto os digo, que quitado os será el reino de Dios, y será dado á un pueblo que dará los frutos de él.

(i) VERSÍCULOS 42 y siguientes.—Discurso supuesto. El Evangelio de San Mateo fué redactado con posterioridad á la predicación á los gentiles. Por lo demás, Jesucristo pudo prever que su doctrina, rechazada por los judíos, sería mejor acogida entre los paganos. (Véase la nota, Luc. xx, 16.)